

## Preocupa delincuencia en sectores rurales

En nuestro país, hasta hace poco más de una década, la vida en el campo mantenía casi intacta esa grata y cálida sensación de tranquilidad y sencillez que parecía desprenderse del propio paisaje rural, más cercano a la naturaleza y lejos del ritmo acelerado y confuso de las ciudades.

El trato cotidiano entre la gente de cada comunidad tenía ese tono de confianza casi familiar que lo hacía tan distinto al compararse con lo frío y ajeno de las “selvas de cemento”.

Lamentablemente, las cosas fueron cambiando; tal vez no de pronto o de un día para otro, sino que, de forma gradual, lentamente, pero se notaba que “ya no era como antes” según el decir de la propia población campesina que ahora vive con desconfianza y hasta temor.

Y la creciente preocupación por la seguridad en el mundo rural vuelve a instalarse en la agenda del sector agrícola, luego de que la ONG Campo Seguro advirtiera sobre el aumento sostenido de delitos en zonas rurales del sur de Chile, y no solamente en las regiones de Los Ríos y Los Lagos –donde han ocurrido los hechos más numerosos– sino que también en Ñuble y en nuestra propia región del Maule.

Desde la citada organización se señala que durante los últimos tres años se ha evidenciado un incremento de hechos delictivos que afectan directamente a produc-

tores y comunidades rurales, situación que ha generado un clima de incertidumbre y temor entre quienes desarrollan actividades agrícolas.

Entre los delitos más frecuentes se encuentran el abigeato, el robo de maquinaria e insumos agrícolas, los asaltos y robos en viviendas rurales y la sustracción de componentes eléctricos.

Este último delito ha mostrado un crecimiento significativo en los últimos dos años, afectando tanto a predios productivos como a estructuras críticas en zonas apartadas.

Las cifras también reflejan la magnitud del problema y, de acuerdo con un estudio de la Sociedad Nacional de Agricultura, cerca del 80 por ciento de los habitantes de zonas rurales ha sido víctima de algún delito o conoce a alguien que lo ha sufrido.

En el plano legislativo, Campo Seguro planteó la necesidad de acelerar la tramitación de iniciativas orientadas a fortalecer la seguridad rural; entre ellas, el proyecto que propone establecer como agravante la comisión de delitos en zonas rurales y la actualización de la Ley Antiabigeato.

Es de esperar que las nuevas autoridades se hagan cargo de este amenazante escenario social y humano que la gente del ayer tranquilo mundo campesino, no se merece.-